

AMAYA ESPINOZA

NOVIEMBRE 1990



AMAYA ESPINOZA

PINTURAS

El Centro de Cultura Contemporánea La Cartuja de Cazalla de la Sierra, tiene el honor de presentar ante el público sevillano a la pintora más joven de su elenco de artistas y gran promesa de la literatura y artes plásticas: Amaya Espinoza.

M.<sup>a</sup> del Carmen Ladrón de Guevara



Es Amaya Espinoza una pintora de gran madurez a pesar de su juventud, que investiga dentro del ser de las cosas y nos lo ofrece dentro del universo de su obra, una obra que intenta traspasar los umbrales del siglo XXI en una visión que gira en torno a la realización del ser humano.

Hay en ella una preocupación constante en la búsqueda de la luz, de la energía sutil que mueve los resortes de la vida y que hace elevarse al hombre al rango de lo supraterrero.

Al mismo tiempo, la calidad de sus dibujos y sus lienzos ofrecen una evolución profunda de su trayectoria en cuanto a la técnica y la temática que va creciendo con su madurez personal en la idea de la pureza y del conocimiento como meta suprema.

Llenan su vida artística grandes experiencias en diversos países de Europa y América de la mano de un gran Maestro: Su padre, Francisco Espinoza que en todo momento aparece preocupado por su formación artística y del que hoy es su más cercana colaboradora en los grandes eventos artísticos y pedagógicos que desarrollan en centros educativos. Bajo su magisterio ha realizado también litografías, grabados y cerámicas si bien hoy se encuentra inmersa de lleno en la pintura.

Es Amaya una persona muy preocupada por la dignidad de su obra, preocupación que nace de su gran respeto por el arte y la comunicación que éste produce en los demás; un respeto que la coloca religiosamente ante su obra debatiéndose en ella en manifestaciones arrebatadas hasta llegar a la sublimación de su ser que se evade dentro hasta mirarnos desde el interior de unos ojos llenos de expresividad; de unas transparencias llenas de vida y energía como la que ella misma intenta comunicar.

Es la suya, una obra que vive para ella, apartada de la sociedad, su labor se desarrolla silenciosa en el Monasterio de la Cartuja de Cazalla de la Sierra (Sevilla) y al igual que lo hicieran los monjes cartujos, ella permanece en la constante contemplación para la conquista de niveles superiores de conciencia a través del arte.

Su obra lleva todas las connotaciones de la maestría: Grandes composiciones cuyas estructuras nos ofrecen dimensiones que se escapan a la realidad para desembocar en mundos donde las transparencias son inevitables y en los que tienen que sentirse

atrapados los que como élla se deslizan por los corredores de esos espacios intermultidimensionales en donde sólo tienen cabida seres privilegiados.

El colorido de su obra es la confirmación de una larga madurez y de esa fuerza rotunda, expresiva e imprecisa que sólo se encuentra en estados superiores de conciencia a los que el hombre tiene apertura a través de esas dimensiones extraordinarias de su ser.

En sus dibujos podemos apreciar aunadas todas estas cualidades; aquí son sus estructuras fuertes y precisas las que envuelven todas las utilidades de una obra plena de oficio que traspasa las barreras materiales en toques sensibles y elevados.

Toda su obra absorbe hacia el infinito las capacidades emotivas y sensibles de los que tenemos la suerte de contemplarla.

En Amaya tenemos una gratificante promesa; un testimonio elocuente de su maestro Francisco Espinoza, matizado con su peculiar y fina sensibilidad que llega a hacer de élla una artista con un estilo personalísimo aunque en sus comienzos se apreciara la influencia de su padre.

Hoy sus pinturas nos ofrecen unas composiciones extraordinariamente bellas. Formas bien equilibradas en el espacio, de ritmos perfectos y armónicos; energicas y limpias en su trazado recuerdan la pureza de sus concepciones la equidad y el equilibrio de su conocimiento, formas por otra parte enriquecidas por un color que se escapa a todos los elogios posibles, va mucho más allá de lo conocido en esa fuerza y brillantez, energía y suavidades, transparencias fugaces y bellísimas que sí recuerdan el colorido de su maestro y padre de origen peruano que también nos regala esa riqueza exquisita de una minuciosidad y de un color especialmente bellos.

*Consuelo Bretones Valle*

Nace en París el 21 de junio de 1963. Hija del Maestro Francisco Espinoza Dueñas, peruano, y de Pilar Hernández Merino, pianista española. Sus padres celebran su nacimiento en una reunión de amigos entre quienes se encuentran Benoist Rey, Marta Moreno, Faustino Lastra y la poetisa francesa Lucile Mogenet, quien le dedica los siguientes versos:

*Deposito en tí mi religión,  
animada del alma universal  
que te doy para el mañana...  
inmensa, gozosamente libre.*

Desde 1966 se le impone la tarea de realizar, al menos, tres dibujos diarios, además de iniciarse en las técnicas de grabado, cerámica y pintura. Así como escribir todos sus sueños e ilustrar sus propias historias. Se le permite realizar su primera pintura en 1982, óleo sobre lienzo de 100 x 81 cms. titulado "Luzbel" y, a pesar de sus 18 años, ante la profesionalidad del trabajo, su padre le da la alternativa como pintora y la convierte en su ayudante y discípula para la realización de los murales que ejecuta en sus eventos pedagógicos. En esta aventura la acompaña su hermana Adriana, que se especializa en el grabado litográfico.

## ESTUDIOS

Después de estudiar el Bachillerato en el Instituto Cardenal López de Mendoza de Burgos, en 1982, viaja a los Estados Unidos, graduándose en Upper Darby Senior High School y obteniendo una beca para continuar sus estudios artísticos en la Hussian School of Art en Filadelfia. En 1983 viaja a Suecia donde estudia idiomas en la Universidad de Uppsala y en 1986 convalida estos estudios en la Escuela Nacional de Idiomas en Burgos.

## EXPERIENCIA ARTISTICA

Casa Museo Espinoza, Burgos, España, 1983-1989.

Realiza su obra pictórica exponiéndola anualmente en las galerías del Museo. Diseña y realiza folletos para exposiciones, invitaciones, tarjetas y carteles. Se ocupa de las relaciones públicas,

correspondencia y publicidad. Diseña y supervisa la instalación de las exposiciones. Organiza eventos tales como: talleres (Taller Experimental de Arte y Pedagogía), conferencias, audiovisuales, conciertos y actuaciones de danza y teatro, inauguración de exposiciones y recepciones. La Casa Museo recibe por todos estos trabajos menciones de honor y subvenciones del Ministerio de Cultura, Ministerio de Industria, Ayuntamiento de Burgos, Cámara de Comercio de Burgos y del Comité Conjunto Hispano/Norteamericano para la Cooperación Cultural y Educativa.

Intercambio Cultural de Pedagogía Artística, Cherry Hill, New Jersey, Estados Unidos, 1986-1989.

Trabaja como Artista Residente en este programa creado por el Maestro Espinoza para la Alternativa School (Escuela para adolescentes con problemas emocionales y de conducta). Ayuda en el diseño y desarrollo de cursos especiales de arte para estudiantes de BUP y COU. Enseña pintura de caballete y pintura mural. Realiza sus dos primeras pinturas murales, de 4 x 1,30 mts., que desde entonces forman parte del patrimonio artístico del Centro. Realiza su primera exposición individual en este mismo Centro. Establece su residencia en Filadelfia donde expone su obra anualmente en la Hildebrandt Gallery y colabora en todos los eventos artísticos que realiza su padre por todo el país (radio, televisión, conferencias de prensa, centros educativos y de terapia y universidades).

Centro de Cultura Contemporánea La Cartuja de Cazalla de la Sierra, Sevilla, 1990.

En enero de 1990 descubre la Cartuja de Cazalla de la Sierra, donde decide ubicar su estudio y residencia, y colaborar en el proyecto de restauración de la misma trasladando allí la Exposición Permanente de su obra de la Casa Museo Espinoza. Profundiza en su trabajo pictórico y en su actividad literaria. Continúa como principal colaboradora del Maestro Espinoza en las actividades educativas y artísticas que, desde este Centro, realiza en Constantina. En junio, coincidiendo con su 27 cumpleaños, estrena su primera obra teatral, el poema escénico "Fin de Siglo (1990-2000)". Actualmente prepara "Juan Tigre", un poema escénico musical.

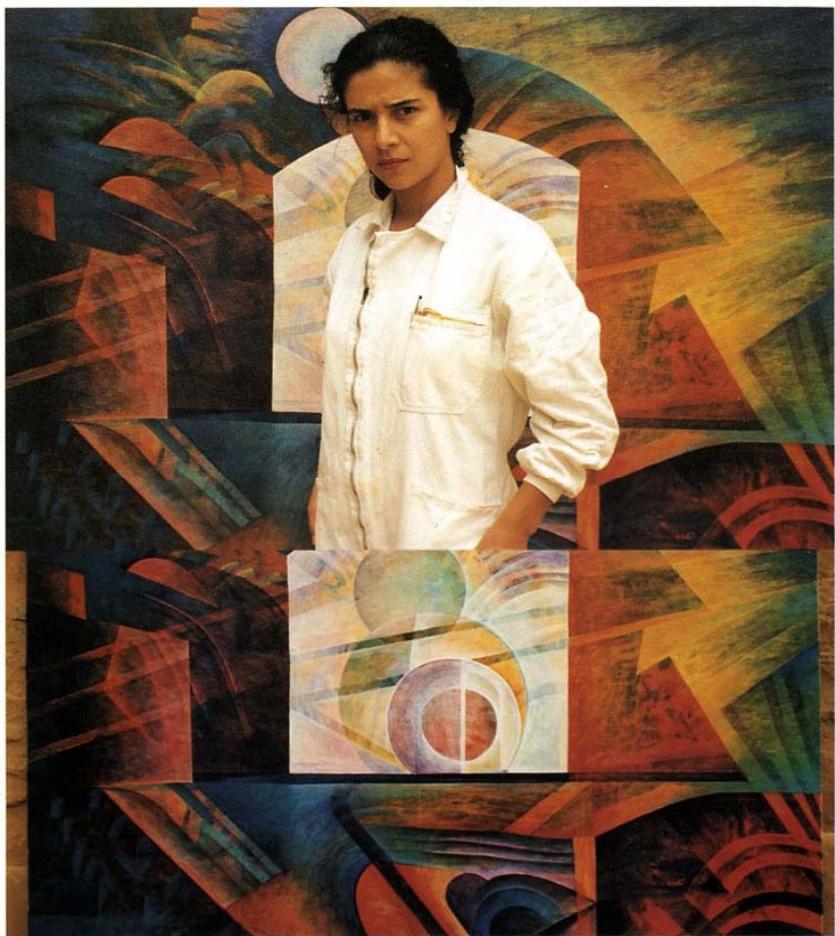
*en el lugar de la tierra en donde yo envejezco  
recolectando.*

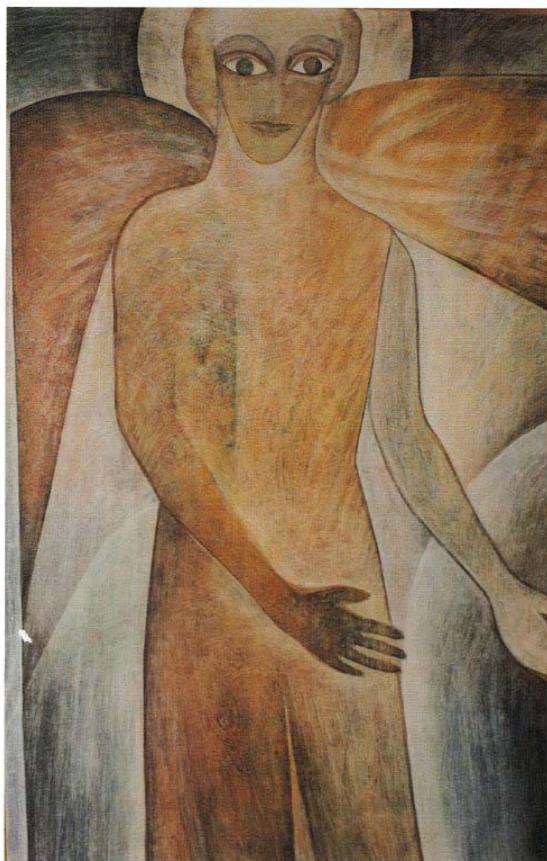
*vivo en el lugar de la tierra  
en donde escribimos  
fuerte, este amor susurrante, en los ríos  
y continentes de ángeles enfurecidos.  
te escribo, te escribo,  
estoy aquí en h y también en el lugar que navega  
en donde envejecemos.  
recuérdate, vuela,  
mi cuerpo se mueve como un manto  
se vá a un río  
y a las poderosas montañas azules.*

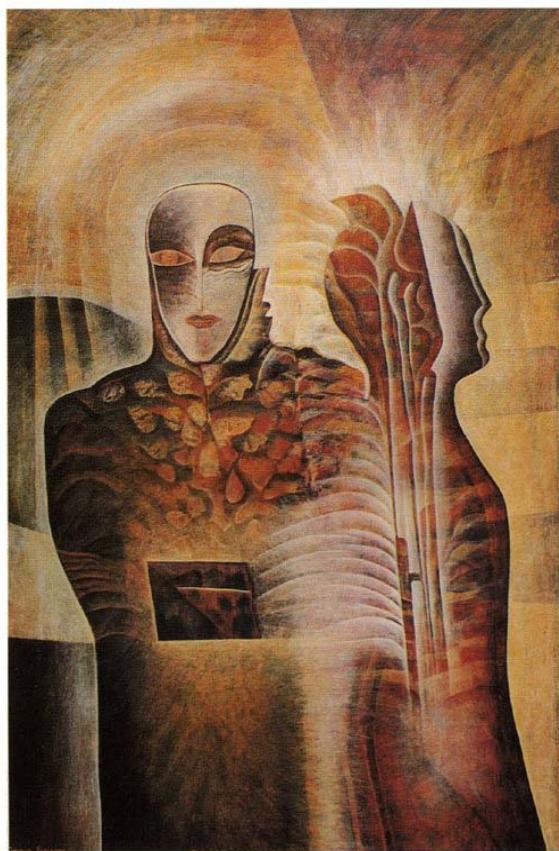
la cartuja  
octubre, 1990

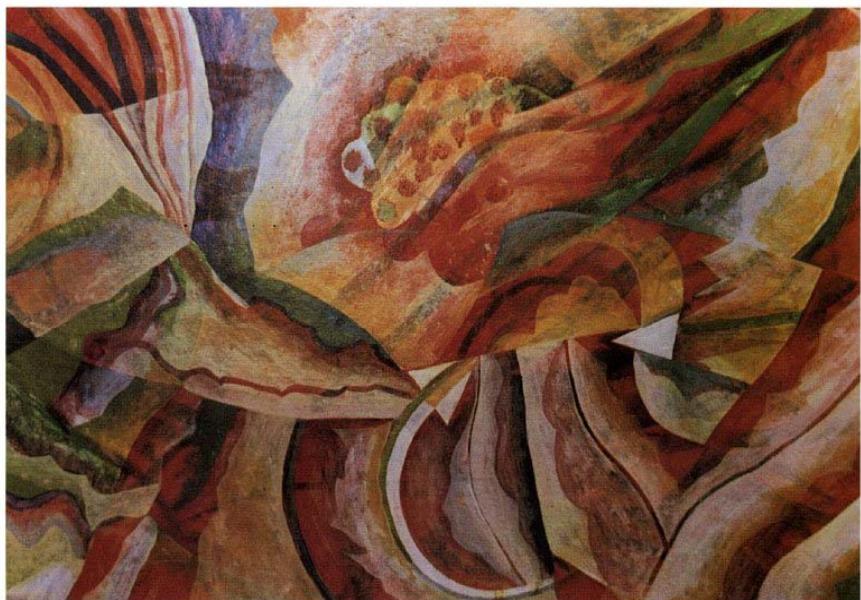
Amaya, reconforta mi vocación de Maestro  
con su autenticidad y con el rigor y respeto  
dedicados a su obra, como artesana del Arte  
y de la vida.

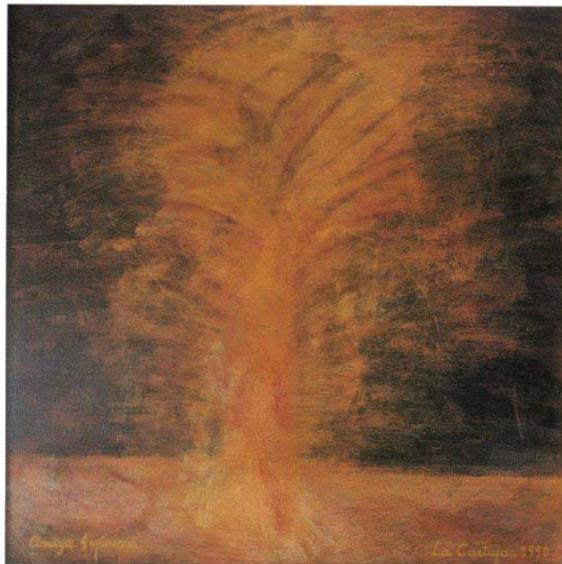
F.E.





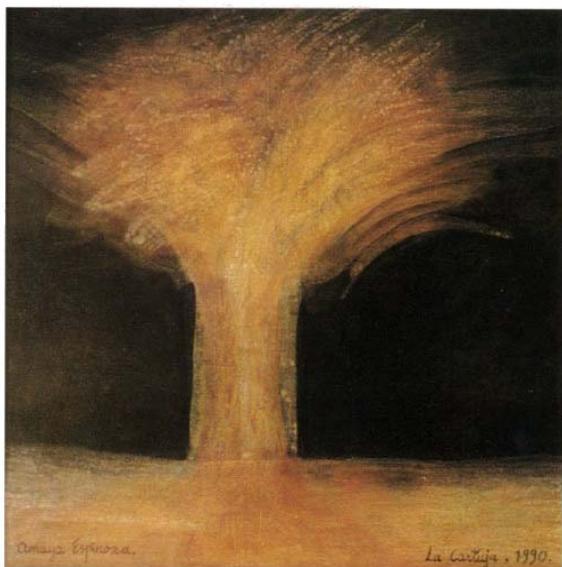






Amaya Espinosa.

La Carrizosa, 1990.



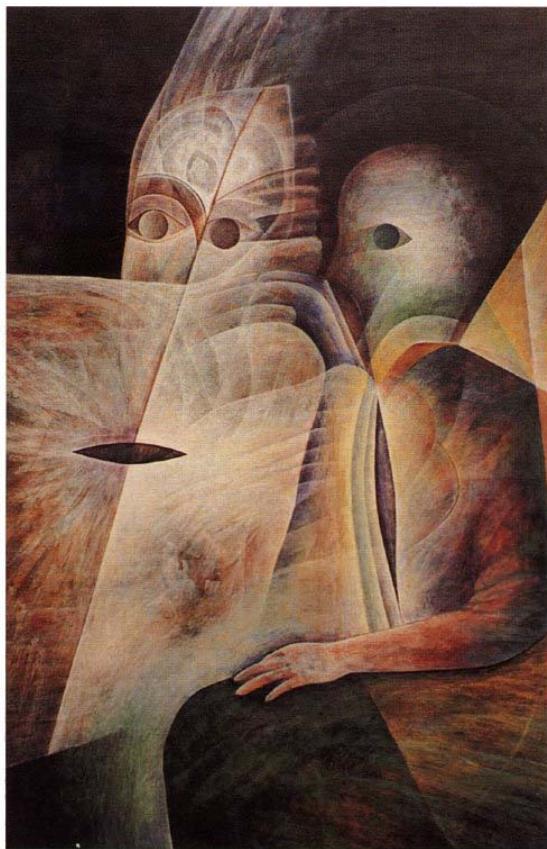
Amaya Espinosa.

La Carrizosa, 1990.



Amaya Espinosa.

La Coruña, 1990.





Depósito Legal: SE-1.619-1990.

Fotomecánica: Agudo, S. A.

Fotocomposición e Impresión: Imprenta Pinelo.  
Avda. de las Erillas, 17. Tel. 439 25 46 - Fax 439 45 16. 41900 Camas - Sevilla.

